

LÉXICO ADQUIRIDO EN COLOMBIA*

Wilmar Andrés Ayala Estrada
Universidad de Antioquia, Colombia
andresayalaestrada@gmail.com

Recibido: 31/05/2017 - Aceptado: 20/09/2017

DOI: 10.17533/udea.lyl.n73a06

Resumen: Este artículo expone el léxico adquirido que se halla en el corpus del estudio, *Léxico adquirido y léxico multiplicado sobre bases prestadas en la prensa escrita de Colombia*, presentado en el año 2017, que compila unidades provenientes de lenguas extranjeras empleadas en el español de la prensa escrita producida en Colombia, y el cual fue desarrollado bajo postulados del enfoque mixto y procedimientos metodológicos de la lingüística de corpus y de la investigación descriptiva. Además, este artículo describe las realizaciones fonéticas, morfológicas y formales, así como las acepciones manifestadas por las unidades léxicas del corpus, y plantea cómo se llegó hasta ellas.

Palabras clave: léxico adquirido, lingüística de corpus, realizaciones, prensa.

LOANWORDS IN COLOMBIA

Abstract: This article presents the loanwords found in the corpus of the study, *Léxico adquirido y léxico multiplicado sobre bases prestadas en la prensa escrita de Colombia*, presented in 2017, which compiles units from foreign languages used in the Spanish of the written press in Colombia, and which was developed under postulates of the mixed approach and methodological procedures of corpus linguistics and descriptive research. Furthermore, this article describes the phonetic, morphological and formal realizations, as well as the meanings manifested by the lexical units of the corpus, and proposes how they were reached.

Keywords: loanwords, corpus linguistics, realizations, press.

* Artículo derivado de investigación.

1. Introducción

El creciente uso de unidades léxicas provenientes de lenguas extranjeras en el español de Colombia, de las cuales muchas no se reconocen como léxico foráneo, y el desarrollo de un mundo globalizado, el cual a través de múltiples medios de comunicación las difunde, contextualiza y adapta fonética, morfológica, formal y semánticamente, hacen significativos los estudios enfocados en reseñarlas y poner de manifiesto sus variaciones.

Las unidades léxicas tratadas en este artículo provienen del corpus creado y presentado en el año 2017 por quien escribe, en el estudio *Léxico adquirido y léxico multiplicado sobre bases prestadas en la prensa escrita de Colombia*, en el cual se extrajeron unidades léxicas provenientes del inglés, del francés, del italiano y del portugués, que aparecieron en artículos referentes a Deportes y a Colombia en los periódicos *El Espectador*, *El Tiempo* y *El Colombiano* entre los años 2010 y 2014. Las unidades de este corpus léxico se expusieron y describieron según su procedencia y tipologías, las cuales permitieron conocer su etimología, los étimos que las formaron y las variaciones en su pronunciación, formas y significados; así mismo, se agruparon en aspectos como el tipo de léxico, el tipo de préstamo y la categoría gramatical.

Aunque el corpus del estudio contiene también léxico multiplicado, creado con bases prestadas, y el análisis cuantitativo fue bastante amplio y permitió conocer la dispersión de las unidades léxicas en los diferentes periódicos, años y criterios de búsqueda, este artículo se enfocará en los datos presentados en el corpus léxico y el análisis cualitativo concernientes al léxico adquirido, pues estos permiten evidenciar claramente el fenómeno del contacto entre lenguas en Colombia, a través de las realizaciones fonéticas y formales de las unidades léxicas extranjeras, los contextos lingüísticos en que fueron empleadas por los hablantes, y los significados que se les atribuyeron.

2. Metodología

El estudio del cual proviene el corpus analizado se valió de lo que Hernández Sampieri *et al.* (2006, p. 4) denominan los dos enfoques o aproximaciones al conocimiento principales de la investigación: el enfoque cuantitativo y el cualitativo, y también, de dos procesos metodológicos extractados de estos dos enfoques, uno documental, matemático y ofimático para la extracción de un corpus de estudio, y otro descriptivo para su análisis.

En adición a los enfoques que atravesaron el estudio, este se desarrolló mediante procesos metodológicos de la lingüística de corpus y de la investigación descriptiva. El primero permitió, mediante procedimientos estandarizados y el uso de computadores y programas ofimáticos, la observación y el procesamiento de una amplia variedad de textos y unidades léxicas de tres fuentes de material documental hasta la compilación de las unidades léxicas extranjeras (datos) en un corpus, a la vez que el desarrollo de una metodología repetible;¹ el segundo, acorde a lo planteado por Hernández Sampieri *et al.* (2006, p. 102) sobre investigación descriptiva, se sirvió del corpus creado, y describió las propiedades, características y rasgos lingüísticos más significativos de estas unidades léxicas, teniendo en cuenta los contextos de uso en que eran halladas.

Parte importante en las etapas que darían paso a la recolección de las unidades léxicas fue establecer criterios. Un paradigma fue considerar filtrar las unidades según el tipo de lenguaje del cual procedían acorde a lo reseñado por Pérez (2002) sobre lengua general y lenguaje especializado. Así, además de definirse la creación y utilización de instrumentos matemáticos y ofimáticos necesarios para el estudio, se definieron para la búsqueda de unidades las áreas temáticas Deportes y Colombia, los periódicos *El Espectador*, *El Tiempo* y *El Colombiano*, el periodo de tiempo entre los años 2010 y 2014, y las lenguas inglesa, francesa, italiana y portuguesa. Una vez las etapas de recolección de datos aportaron unidades léxicas extranjeras, se procesó, se compiló y refinó el corpus léxico de estudio.

3. Resultados

3.1 La unidad léxica y sus tipologías

Higueras (2009, p. 112) expresa que las unidades léxicas pueden componerse de una, dos o más unidades; que cuando solo una unidad compone la unidad léxica en su totalidad, se habla de una palabra, y que cuando la unidad léxica está compuesta por dos o más unidades y estas encierran un sentido global, se trata de lo que también otros autores, como Ruiz Gurillo (2001, p. 15) y García-Page (2008, pp. 21, 23, 25, 27) definen como unidad fraseológica.

Entre las unidades léxicas, las unidades tipo palabra representan la mayoría de unidades del corpus léxico. Tal es el caso de unidades como *baby*, *bianconeri*, *brownie*, *bullying*, *canotaje*, *cool*, *doping*, *express*, *Halloween*, *hat-trick*, *link*, *lóc-*

1 Definición de *repetible* según el DLE (2014): «2. adj. En la metodología científica, que se puede repetir obteniendo los mismos resultados».

ker, man, match, nerazzuri, playoff, rating, ringtone, rompoint, sommelier, Taser, timing, tip, unplugged, que comparten como similitud, además de su procedencia extranjera, que son unidades tipo palabra. Otras unidades léxicas, aunque minoría dentro del corpus, como *call center, cross country, fuel oil, Grand Prix, Gran slam, prime time* y *trending topic*, comparten el hecho de ser unidades, además de extranjeras, fraseológicas.

El léxico adquirido adicionalmente al tipo de unidad léxica al cual pertenecía cada unidad, fue clasificado en el estudio dentro de otras tipologías como el tipo de préstamo, la categoría gramatical y la lengua de origen. Verbigracia, unidades como *kayac* o *marketing*, son nombres masculinos provenientes del inglés que fueron adaptados; unidades como *premium* o *touch*, son adjetivos tomados crudos del inglés; y algunos como *canzonetta* del italiano y *jogo bonito* del portugués, proceden de otras lenguas.

Es remarcable que dos de las palabras con más apariciones en artículos periodísticos provienen del mismo étimo y son unidades prestadas adaptadas; dichas unidades son *ránking* y *ranquin*. Estas palabras procedentes del étimo inglés *ranking*, que fue prestado crudo y se encuentra registrado en el DLE (2014), son dos unidades con cuantiosas apariciones en artículos vinculados a Deportes y a Colombia en los tres periódicos durante todo el estudio. La primera, *ránking*, es una unidad adaptada a las reglas ortográficas del español, pues los diversos autores que la adaptaron, por ser esta una palabra llana y terminada en g, le marcaron el acento ortográfico con una tilde como indica la norma.

La segunda, *ranquin*, como indicó Sapir (1991, p. 224) al señalar que las unidades prestadas siempre se adaptan fonéticamente en mayor o menor medida, es una unidad adaptada formalmente por la similitud del fonema /k/ de los grafemas *k* y *q*, y la supresión del fonema final /ŋ/. La elisión final del grafema *g* fue llevada a cabo porque no existen grafías *ng* finales de palabra en español, y probablemente debido a que la falta de práctica en la pronunciación de este tipo de grafías produjo que en su articulación el paso de la lengua por la boca se detuviera en los alveolos y no llegara hasta el velo, induciendo a que se enunciara únicamente /n/ y se perdiera el grafema *g* al final en la adaptación formal.

3.1.1 Abreviaciones

Parte de las unidades léxicas halladas en el corpus estudiado fueron reducidas en su lengua original. Estas abreviaciones, consideradas por Alvar Ezquerro (2006, p. 46) como acortamientos, provienen todas del inglés y son palabras. Una unidad

abreviada, registrada en el corpus como si procediese del inglés, *app*,² es la palabra *app*. Esta unidad cuyo étimo es la palabra *application*,³ definida por Cambridge (2016) como «un programa de computadora diseñado para un propósito particular», y cuyo uso es generalizado tanto para hablantes de inglés como de español que utilizan un teléfono celular inteligente, es una abreviación lematizada que se prestó cruda, la cual semánticamente se ha hecho también diferente de su étimo, ya que se ha restringido a dispositivos móviles. La palabra aparece en el título de un artículo deportivo de *El Colombiano* del año 2012, «Las apps esenciales para ver los Olímpicos».

También, unidades como *BMX*, denominada por Oxford (2016) como una «carrera organizada de bicicletas resistentes en una pista de tierra o en un recorrido a campo traviesa» [«The organized racing of robust bicycles on a dirt-track or cross-country course»], y la cual es un nombre masculino proveniente de la abreviación de *bicycle motocross*, dejan ver, en palabras de Alvar Ezquerro (2006, p. 47), el carácter creativo de la abreviación. Cuando se nota que el grafema *X* no representa ninguna letra de la unidad léxica *cross*⁴ de la cual fue reducida, y que dicha *X* hace referencia al significado de una de las acepciones de la palabra inglesa *cross*, que la define como la marca o figura que forman dos líneas que se atraviesan perpendicularmente, se hace claro que, en el caso de *BMX*, se jugó con la forma y el significado para su creación, y que en realidad esta letra representa una cruz. Esta unidad léxica apareció en nueve artículos, asociada a los deportes a lo largo de los cinco años de estudio en los periódicos *El Colombiano* y *El Espectador*, en citas como:

La Selección Colombia de BMX ya está lista para participar en la cuarta válida de la Copa Mundo de BMX, que se llevará a cabo en Santiago del Estero, Argentina, desde este miércoles, 4, y hasta el próximo lunes, 8 de septiembre.

Las otras dos abreviaciones en el corpus de estudio son la sigla *IP*, abreviación de *Internet Protocol*, y la sigla *PBX*, abreviación de *Private Branch Exchange*. La primera, «un código usado para etiquetar paquetes de datos enviados a través de

-
- 2 Definición de *app* según el diccionario Cambridge (2016): «a computer program or piece of software designed for a particular purpose that you can download onto a mobile phone or other mobile device» [un programa de computadora o pieza de software diseñada para un propósito particular que se puede descargar en un teléfono móvil u otro dispositivo móvil].
 - 3 Definición de *application* según el diccionario Cambridge (2016): «a computer program that is designed for a particular purpose».
 - 4 Definición de *cross* según el diccionario Oxford (2016): «1 A mark, object, or figure formed by two short intersecting lines or pieces (+ or ×).» [Una marca, objeto o figura formada por dos líneas o piezas cortas que se intersectan (+ o ×)].

Internet, identificando tanto los computadores que envían como los que reciben»,⁵ y la segunda, una «centralita para extensiones», común en todo tipo de instituciones para gestionar llamadas, son nombres vinculados a la tecnología, de los cuales el último exhibe nuevamente el carácter creativo de las abreviaciones. En la unidad *PBX*, la letra *X* que simboliza el formante *exchange* no hace referencia al grafema *X* de la palabra, que es además la segunda letra. Esta letra representa la semejanza que tiene la pronunciación de la letra *X* (/ɛks/) con una de las formas de pronunciación del inicio de la palabra *exchange* (/ɛks'tʃeɪndʒ/).

3.2. Etimología

Las lenguas originarias de las cuales proceden las unidades léxicas que componen el corpus de estudio fueron el inglés, el francés, el italiano y el portugués. Estas lenguas fueron contempladas para indicar el origen de las unidades léxicas y aludir a sus étimos, ya que el estudio de la historia que Triana (1984, p. 7) y Zamboni (1988, p. 9) proponen, al hablar de etimología, no era de interés para el estudio.

Un caso como *Bluetooth*, sin embargo, mereció una corta mención de su historia, pues muchos dispositivos actuales disponen de él. La palabra *Bluetooth*,⁶ es una unidad léxica cuyo étimo es la palabra inglesa *Bluetooth*, que proviene del seudónimo del otrora rey de Dinamarca, Harald Gormsson, quien era llamado Bluetooth a causa del color azulado de uno de sus dientes. Esta palabra inglesa que fue escogida por el encargado del desarrollo del sistema que conecta productos de diferentes compañías a través de redes inalámbricas de corto alcance es destacable, porque, similar a lo hecho por este rey, que unificó varias tribus vikingas de Escandinavia en el siglo X, el sistema «Bluetooth» enlaza los dispositivos.

Una palabra que se ha vuelto bastante común y se encuentra usualmente vinculada a contextos escolares y laborales, es la unidad léxica *bullying*. Esta es una palabra prestada de la lengua inglesa cuyo étimo es el mismo *bullying*, el cual tiene el mismo significado de intimidación y acoso que en español, y que proviene del

5 Definición de *IP* según el diccionario Oxford (2016): «Internet Protocol: a code used to label packets of data sent across the internet, identifying both the sending and the receiving computers».

6 «La palabra **Bluetooth** fue acuñada en 1996 por Jim Kardach (ingeniero de la corporación Intel), para referirse a un grupo de intereses especiales (SIG - *Special Interest Group*) creado para estandarizar un sistema de comunicación entre equipos electrónicos sin alambres usando frecuencias radiales. La palabra inglesa significa 'Diente Azul' (*Blue* = Azul, *Tooth* = Diente). Kardach escogió este nombre, pues era el epíteto de Harald Gormsson, un rey de Dinamarca en el siglo X, quien fue famoso por unir diferentes tribus de Escandinavia. La idea de Bluetooth es que iba a unir productos de compañías de computadoras personales (Intel, Toshiba, IBM) con productos de compañías de teléfonos celulares (Ericsson y Nokia), igual como Gormsson unió diferentes tribus de vikingos». Recuperado de: <http://etimologias.dechile.net/?Bluetooth>.

verbo *to bully*. Otras unidades como *challenge*, *hit*, *jab*, *match point*, *pitcher*, *open*, *router* y *timing* coinciden con *bullying*, en que su origen es inglés.

El francés, que en el corpus presentaba siete unidades léxicas adquiridas, fue una de las lenguas de las cuales se derivó el léxico estudiado. Las unidades *canotaje*, *crós*, *Grand Prix*, *rompoint*, *round-point* y *sommelier*, comparten con galicismos como *prêt-à-porter*; un mismo origen. Esta última unidad se encontró en un artículo deportivo de *El Espectador* del año 2014: «continuar produciendo vehículos de gran lujo que hagan soñar, un poco como la alta costura vende el *prêt-à-porter*». El nombre masculino, *prêt-à-porter*, es el acople de tres palabras francesas que en conjunto comprenden un único significante relacionado con la moda, cuyo significado⁷ se mantiene en español. Las unidades que forman el étimo *prêt-à-porter* son *prêt*,⁸ adjetivo francés que significa «listo», la preposición *à*⁹ equivalente a la preposición *para* del español, y el verbo transitivo *porter*¹⁰ que significa «llevar, llevar puesto, tener puesto, vestir».

El italiano, otra de las lenguas del corpus, presentó siete unidades léxicas; estas fueron *azzurra*, *bianconeri*, *canzonetta*, *nerazzurri*, *rossonero*, *scuderia* y *tifosi*. Estas unidades consideradas italianismos fueron prestadas en su mayoría crudas. Un nombre femenino como *scuderia*, del italiano *scuderia*, y que tiene un registro semántico similar en el DLE (2014) en la palabra española *escudería*,¹¹ es un caso notorio por su parentesco lingüístico. La palabra aparece en un pasaje de un artículo deportivo de *El Tiempo* del año 2014: «El piloto español de Ferrari disputará sus dos últimas carreras en un monoplaza de la ‘scuderia’ italiana».

El portugués solo aportó una unidad léxica al corpus, pero esta tiene la particularidad de ser una unidad fraseológica. La unidad léxica, *jogo bonito*, cuya traducción al español es «juego bonito», es una unidad fraseológica que se usa generalmente para referirse a una forma propia de juego de los equipos deportivos brasileiros, pero que por experiencia de quien escribe, también emplean algunos periodistas deportivos para referirse a la forma de jugar de equipos no brasileiros. Esta unidad compuesta por *jogo* («juego») y *bonito* («bonito»), aparece en un pasaje de un

7 Definición de *prêt-à-porter* según el diccionario LAROUSSE (2016): «Ensemble des vêtements de série conçus par un styliste de mode et qui font l’objet de présentations saisonnières». [Conjunto de prendas de serie concebido por un diseñador de moda y que son el objeto de las presentaciones de temporada].

8 Definición de *prêt* según el diccionario bilingüe español-francés/ francés-español WordReference (2016).

9 Definición de *à* según el diccionario bilingüe español-francés/ francés-español WordReference (2016).

10 Definición de *porter* según el diccionario bilingüe español-francés/ francés-español WordReference (2016).

11 Definición de *escudería* según el DLE (2014): «2. f. Dep. Conjunto de automóviles de un mismo equipo de carreras».

artículo deportivo de *El Tiempo* del año 2012: «la precisión Suiza se impuso al ‘jogo bonito’ de Brasil por 8 a 1».

3.3. *Categoría gramatical*

Las unidades léxicas que componían el corpus, una vez sometidas a análisis, dejaron ver que las unidades adquiridas, acorde a las categorías gramaticales sugeridas por Bello y Cuervo (1970, p. 8), y RAE y ASALE (2010, p. 10), se circunscribían en nombres y adjetivos. Estas unidades eran en su mayoría nombres crudos del inglés vinculados a los deportes.

El léxico que Seco (1998, p. 133) define como la categoría gramatical de nombre, es ejemplificado con la palabra italiana *azzurra*, del italiano *azzurra*. Este nombre femenino aparece como préstamo crudo en el pasaje de *El Tiempo* del año 2013:

‘Ya me había ocurrido alguna vez esto, pero nunca tan fuerte’, agregó el seleccionador, quien había despegado esta misma tarde junto a sus jugadores desde Florencia (centro de Italia), procedente de la concentración de la ‘azzurra’.

Esta unidad es una palabra que cambia de categoría gramatical y se transforma de adjetivo a nombre cuando es mencionada para referirse a una de las representaciones nacionales deportivas italianas. Debido a que en italiano la palabra *azzurra*¹² es un adjetivo que significa «azul»,¹³ y únicamente deja de lado su significado como color para tomar el significado de representación nacional deportiva italiana es, como luego se expondrá, un xenismo, y debe lematizarse *Azzurra* por ser un nombre propio.

Igualmente, la palabra inglesa *Taser*, que es una unidad léxica proveniente de una marca registrada, debe ser lematizada en mayúscula. Esta palabra es un préstamo crudo que denomina el «arma que paraliza mediante una descarga eléctrica», y cuyo étimo es el nombre propio *Taser* que se deriva a su vez del nombre de la empresa TASER International. Dicha palabra aparece en un artículo de *El Espectador* del año 2014 vinculado a Colombia en la cita: «Según él, las pistolas Taser permiten que no se accione las armas de fuego para dar de baja a ese posible delincuente».

Los adjetivos presentes en el corpus de estudio, en consonancia con lo que Bello y Cuervo (1970, p. 11) consideran modificadores que particularizan y explican el

12 Definición de *azzurro, rra* según Grande Dizionario Hoepli Italiano (2015): «1 Di colore che nello spettro sta tra il verde e l'indaco, più cupo del celeste, più chiaro del turchino: colore a.». [De color que en el espectro se encuentra entre el verde y el indigo, más oscuro que el celeste, más claro que el azul oscuro: color a.], «2 SPORT Di una squadra sportiva nazionale italiana, che indossa la maglia di tale colore: la formazione azzurra». [DEPORTES De un equipo deportivo nacional italiano, que lleva la camiseta de ese color: la formación azul].

13 Definición de *azzurro, rra* según Grande Dizionario Hoepli Spagnolo (2009).

sustantivo, y Seco (1998, p. 137) cree precisan la significación del nombre común y le agregan diversidad de circunstancias y matices, constituyeron una cantidad mucho menor que los nombres, y todos se derivaron de la lengua inglesa.

Unidades léxicas como *online*, *touch* y *free lance*, utilizadas hoy en día asociadas a la informática y al periodismo, son consideradas, por su categoría gramatical, adjetivos. La palabra *online*, del inglés *online*, que está registrada en el DLE (2014) como la unidad fraseológica española *en línea*,¹⁴ es una palabra prestada cruda que apareció en diversos artículos que la vinculan al campo de la informática. El adjetivo *touch* presenta como particularidad que fue prestado crudo del sustantivo *touch*. Esta palabra que significa «toque, tacto», acorde al diccionario Oxford (2016), fue recategorizada y resemantizada puesto que aparece como la característica de ciertos dispositivos que son táctiles; es decir, sensibles al tacto. La cita que muestra esta particularidad se encuentra en un artículo vinculado a Colombia de *El Espectador* del año 2013: «Onswipe es un muy buen ejemplo de eso, al ser una empresa que controla la mayor cantidad de publicidad inventario para dispositivos touch, como tabletas y celulares, en Estados Unidos».

Finalmente, el préstamo adaptado *free lance*, del inglés *freelance*, es una unidad fraseológica compuesta del adjetivo *free*¹⁵ y el nombre *lance*,¹⁶ que globalmente funciona como adjetivo, y significa «por cuenta propia». Esta unidad fue hallada vinculada a Colombia, específicamente al campo del periodismo, en un artículo de *El Colombiano* del año 2012: «era corresponsal y colaborador externo free lance en Colombia del grupo».

3.4 Préstamos crudos

El principal objeto de estudio en el contacto entre lenguas, analizado y descrito en este artículo, es el vocabulario extranjero. Dicho vocabulario o préstamos léxicos denominan realidades con palabras o unidades fraseológicas foráneas. Autores como Seco (1998, p. 345) y Álvarez (2009, p. 142), mencionan que el léxico es adquirido cuando se refiere a unidades prestadas, bien sean estas crudas o adaptadas.

Las unidades léxicas catalogadas como préstamos crudos son, de acuerdo a Álvarez (2009, p. 143), unidades pertenecientes al léxico adquirido que no sufrieron ninguna modificación al integrarse a la lengua receptora. Las unidades léxicas

14 Definición de *en línea* según el DLE (2014): «1. loc. adv. Conectado a un sistema central a través de una red de comunicación. Trabajar en línea. U. t. c. loc. adj. Servicio en línea».

15 Definición de *free* según Oxford (2016): «1.1 (at liberty) libre; 1.2 (country/people/press) libre; 1.3 (loose) suelto».

16 Definición de *lance* según Oxford (2016): «1 (weapon) lanza».

se consideraron crudas si la unidad no sufría modificaciones de tipo ortográfico al adaptarse al español.

Una de las unidades léxicas del corpus que ejemplifica los préstamos crudos es la palabra *ace*. Esta palabra presenta como particularidad, no haber variado ortográficamente al integrarse al español. Si bien la unidad *ace* aparece en plural en todos los artículos periodísticos donde se encontró (p. e., «neutralizó el servicio del polaco, que sólo logró tres aces, y le quebró seis veces para celebrar»), dicho plural es igual al del inglés, y permite concluir que el préstamo fue hecho con el plural de su lengua original y que, en consecuencia, permanece crudo. La palabra aparece lematizada en singular debido a que la evidencia hallada permite deducir que la unidad se utilizaría en singular si fuese necesario hablar de un solo *ace*, o si un hablante del español sencillamente le quitara la *s* para expresar una sola de estas anotaciones.

Otra unidad como *brownie*, hallada también en plural en los artículos en que apareció, es muestra de un préstamo crudo. La palabra *brownie*, del inglés *brownie*, un nombre masculino que hace referencia a un bizcocho de chocolate y que apareció en plural en la cita de *El Colombiano* del año 2013: «‘Ya no me gusta la cocina. Ahora lo único que hago son brownies’», es una unidad cuyo plural coincide con el del español, e indica que al igual que la palabra *ace*, esta fue prestada en plural, y que también se le quitaría la *s* para dejarlo en singular si tuviese que hablarse de uno solo de estos bizcochos. Esta, la anterior unidad y unidades como *app* que aparecieron en plural pero se consideran crudas, no obstante presentaron una adaptación gramatical, pues en inglés no existe diferencia de género, y es quien las presta quien debe interpretarlas como masculinas o femeninas al usarlas en español.

El corpus de estudio aporta también unidades del francés y el italiano que fueron prestadas crudas. Una de ellas es la palabra francesa *prêt-à-porter*, que apareció en un artículo deportivo de *El Espectador* en el año 2014, y la cual es, en su forma, claramente extranjera, pues los dos acentos ortográficos que contiene son distintivos de dicha lengua, el acento circunflejo (^) y el acento grave (´). Al igual que el francés, el italiano fue representado por préstamos crudos; entre ellos, la palabra *canzonetta*. Esta unidad léxica que presenta la grafía *tt* que puede verse en palabras italianas como *botta*, *rettore* y *spoletta*, es un nombre femenino prestado crudo que coexiste con el préstamo *cancioneta* que aparece registrado en el DLE (2014) adaptado del italiano.

El portugués fue otra lengua que, aunque minoría, se destacó por el préstamo de una unidad léxica vinculada al deporte, la unidad fraseológica *jogo bonito*. Esta apareció en artículos deportivos relacionados con Brasil. La palabra *bonito*¹⁷ (/bo' nitu/)

17 Definición de *bonito* según Dicio (2016): «Agradável à vista, ao ouvido, bem feito». [Agradable a la vista, el oído, bien hecho].

del portugués, coincide formalmente con la palabra española *bonito*¹⁸ (/bo'nito/), y semántica y fonéticamente son bastante parecidas; sin embargo, la palabra *jogo* («juego») se caracteriza por tener menos similitudes, y por tener elementos cuyos rasgos distintivos las señalan formalmente y, en cierta medida, fonéticamente, como un préstamo crudo. Las únicas unidades en el español con sílabas que comienzan las palabras con *jo* y *g* son *jogging*, *joglar* y *joguer*, y de estas solo *jogging* (/ˈdʒɑɡɪŋ/), un anglicismo, se pronuncia con fonemas similares a los del portugués para el grafema *j* (/ʒ/). Además, la palabra *jogo* es usualmente pronunciada en los medios de comunicación como /ˈʒogo/, similar al portugués /ˈʒogu/, con el sonido /ʒ/ como se deben pronunciar las palabras en portugués que comienzan con *j*, y no /xoxo/, con el sonido /x/ como pronuncian los hispanohablantes el grafema *j*; esto sugiere que la unidad fue prestada, casi en su totalidad, cruda.

3.5 Préstamos adaptados

Los préstamos adaptados son unidades pertenecientes al léxico adquirido, que, además de adaptaciones fonéticas, sufren adaptaciones formales o morfológicas. Entre estos préstamos no se encontró ninguno proveniente del portugués. Las adaptaciones más relevantes son las morfológicas, ortográficas, fonéticas y formales.

3.5.1 Adaptaciones morfológicas

Tal como Alvar Ezquerro (2006, p. 17) señala al hablar del préstamo como un proceso mediante el cual una lengua toma de otra lengua una voz que no poseía previamente, y como mencionan Ambadiang (2000, p. 4845), y la RAE y ASALE (2010, p. 6), al hablar de flexión nominal de número como la marca plural o singular de las unidades léxicas y de la expresión de la concordancia en las unidades que pluralizan sin marca, algunas unidades prestadas se modificaron morfológicamente y aparecieron en los artículos periodísticos con adaptaciones al plural del español.

Unidades prestadas que aparecieron adaptadas con flexiones de número pueden encontrarse en nombres como *baby*. Esta palabra, a pesar de mantener el aspecto formal del inglés, apareció en *El Tiempo* (2012) como *babys*, y demuestra su adaptación morfológica al español, puesto que aparece con *s*, y esto es lo que comúnmente se hace con palabras terminadas en *y* para formar el plural, debido a que estas palabras generalmente provienen de lenguas extranjeras. El rasgo distintivo que deja ver que la palabra fue adaptada es su plural, pues este no concuerda con la norma inglesa para palabras terminadas en *y*, la cual regla que para formar el plural debe cambiarse la *y* por una *i* y agregarse *es*, es decir, *babies*.

18 Definición de *bonito* según el DLE (2014): «1. adj. Lindo, agraciado, de cierta proporción y belleza».

Un préstamo del francés adaptado morfológicamente es la palabra *sommelier*, registrada en el DLE (2014) como *sumiller*. Dicha palabra presenta una adaptación al español, ya que su plural original se forma con *s* como sucede con la mayoría de palabras en francés terminadas en *r*, p. ej., *fleur*→*fleurs*, *coeur*→*coeurs*, pero apareció en un artículo de *El Colombiano* del año 2010 en la cita: «Justo la presencia en cada stand de *sommeliers*, los expertos en el matrimonio vino y comida, y de enólogos», adaptada al plural del español, el cual pluraliza las palabras terminadas en *r* agregándoles *es* al final, tal cual sucede con palabras como *pescador*→*pescadores*, *mártir*→*mártires*.

Una unidad léxica del italiano adaptada morfológicamente fue la palabra *tifosi*. Este nombre que apareció como «tifosis» en un artículo deportivo de *El Colombiano* del año 2010, fue adaptado al español con una marca flexiva de número que muestra su plural, pues termina en *i* inacentuada, y en estos casos se añade una *s* para formarlos. Por otra parte, la unidad *tifosi* sigue la regla de la lengua italiana según la cual los sustantivos terminados en *o* se pluralizan en *i*, como en *ragazzo*→*ragazzi*, *tavolo*→*tavoli*. Esto indica que *tifosi*, que proviene de *tifoso*, ya estaba en plural y no era necesario una marca de número adicional para señalarlo; por lo que si apareció como «tifosis», lo más probable es que el autor quiso escribir dicho italianismo que conocía en cierta medida, pero el cual no sabía que ya estaba en plural, y cuando tuvo que hacerlo coincidir en número, terminó adaptándolo basado en la morfología española.

Algo semejante al anterior italianismo ocurrió con el anglicismo *interclubes*. Este adjetivo que apareció en plural en *El Tiempo* en el año 2012, y cuyo plural no existe debido a que los adjetivos en inglés no poseen flexión de número ni de género, fue adaptado al español al seguir la regla de formación del plural para palabras terminadas en consonante, p. ej., árbol→árboles, *red*→*redes*. Lo anterior es consecuente con una adaptación morfológica, pues aun cuando la regla para la formación del plural de palabras que terminan en *b*, que son generalmente palabras extranjeras, señala que debe agregarse *s*, el autor escribió el plural de la palabra con *es* como sucede en español con las palabras terminadas en consonante.

3.5.2 Adaptaciones ortográficas

Las unidades léxicas halladas adaptadas ortográficamente presentan cambios formales en los grafemas y la marcación del acento ortográfico. Las adaptaciones de este tipo son un derivado del conocimiento de las reglas ortográficas de la lengua receptora, y de grafemas y patrones de combinación de estos por parte de quien presta y adapta las unidades. Gómez Molina (199-200, p. 317) manifiesta que la interferencia

léxica que se da en el proceso de préstamo de algunas unidades léxicas es visible en las adaptaciones. Las estrategias expresivas, el descuido y desconocimiento de quienes prestan las unidades léxicas, y la etimología popular son también perceptibles en las modificaciones ortográficas.

Las adaptaciones asociadas a la forma, es decir, a las variaciones en los grafemas que forman la palabra, se pueden concebir en las unidades léxicas *high frequency* y *snorckel*. Ambas unidades aparecieron adaptadas formalmente por generalización de una combinación silábica, esto posiblemente en el intento de sus respectivos autores por escribirlas bien. La unidad fraseológica *high frequency*, que presenta una adaptación en su forma, fue adaptada por una probable generalización de la grafía *cq* del inglés afín a palabras como *acquisition* o *lacquer*, y la palabra *snorckel* fue adaptada al español formalmente, por generalización del patrón de grafemas *ck* de palabras inglesas como *crack* o *sticker*.

La unidad léxica *esponsor* presentó una adaptación ortográfica parcial. Esta unidad, aunque apareció con *e* al inicio por analogía con otras palabras del inglés que comienzan en *s* y han sido adaptadas, como *estand* del inglés *stand*, o *esmog* del inglés *smog*, no presentó la marcación del acento que llevan las palabras graves en español. Si se considera que *sponsor* tiene el acento en la penúltima sílaba, y que de acuerdo con las normas de acentuación del español las palabras graves deben llevar el acento marcado con una tilde cuando terminan en consonante diferente a *n* o *s*, la palabra, conforme a su transformación formal, debería haber sido adaptada como *espónsor*. Esta palabra aparece registrada en el DLE (2014), como el préstamo crudo *sponsor*.

Una unidad fraseológica como *contac center* del inglés *contact center*, presentó también una adaptación ortográfica parcial al español. Este nombre que aparece adaptado formalmente debido a que el grafema *t* final de *contact* fue descartado, probablemente por el desconocimiento de la escritura de la palabra o por la no distinción o enunciación del fonema /t/ en los registros fonéticos que quien la escribió conocía de la unidad, presenta una adaptación parcial, ya que esta carece de las tildes que completaban su adaptación formal al español, pues ambas palabras son graves y deberían haber sido escritas con tilde, es decir, *cóntac cénter*.

Contrario a lo presentado en el sentido de la falta de adaptación ortográfica en la marcación del acento de las unidades prestadas, una unidad como *márketing* dejó ver que algunos escritores prestaban las unidades crudas pero las adaptaban al momento de usarlas, pues marcaban con tilde las palabras siguiendo las reglas de acentuación de la lengua receptora. Esta unidad que procede del inglés *marketing*, y que aparece en el DLE (2014) como préstamo crudo, fue adaptada a la regla de

acentuación de las palabras esdrújulas, debido a que la marcación de la tilde en la sílaba *már* se hizo para señalar el acento de la antepenúltima sílaba que en español debe hacerse con dicho signo ortográfico.

A diferencia de las anteriores unidades, la unidad fraseológica *pick up* es un nombre femenino adaptado formalmente al español por etimología popular. En este nombre, la división de la unidad y resemantización de la misma coinciden con el verbo compuesto o *phrasal verb* del inglés *pick up*,¹⁹ cuyo significado de llevar a bordo personas o cargamento hacen probable que su autor, en el intento por referirse a este tipo de vehículo, concibiese dicha unidad desde el significado del verbo, y descompusiese la palabra al tiempo que la resemantizaba con el significado del nombre *pickup*.²⁰

3.5.3 Adaptaciones fonéticas y formales

Las transformaciones que sufren las unidades léxicas extranjeras en el intento de los hablantes de una lengua por pronunciarlas al leerlas o escucharlas, traen consigo, acorde a lo que Sapir (1991, p. 224) llama transacciones fonéticas, la adaptación de los fonemas de dichas unidades a fonemas análogos en la lengua receptora, y, adicionalmente, acarrear cambios formales que terminan exhibiendo grafemas de la lengua receptora para expresar de forma gráfica los fonemas adaptados en las unidades léxicas prestadas.

La unidad *bugalú* que apareció vinculada a un artículo sobre Colombia en el periódico *El Tiempo* del año 2014, muestra claramente lo anteriormente expresado. Esta palabra prestada y adaptada de la palabra inglesa *boogaloo* se transformó ortográficamente al español inducida por una pronunciación similar en las dos lenguas. Dado que la pronunciación de las grafías *oo* de la unidad prestada se asemeja a la pronunciación de la *u* (/u/) del español, la palabra fue adaptada con grafemas del español que, al ser pronunciados, originan un registro fonético aproximado al de la unidad inglesa *boogaloo* /bu:ɡə'lu:/. Esta unidad fue claramente adaptada por un registro oral de su pronunciación, o por quien, conociendo su escritura, quiso adaptar dicha pronunciación a la ortografía española, pues la palabra tiene el acento agudo original marcado con tilde como sucede en el español con las palabras agudas terminadas en vocal. Lo que es claro es que si la adaptación se hubiese derivado de un registro fonético de la lectura de la unidad en español, su pronunciación como /boo'ɣaloo/ no habría conducido a una adaptación con *u* ni a la marcación del acento

19 Definición de *pick up* según Oxford (2016): «1.6 (take on board) (passenger/hitchhiker) recoger, (hitchhiker/passenger) levantar, (cargo/load) cargar».

20 Definición de *pickup* según Oxford (2016): «Camioneta, furgoneta».

agudo que tiene la palabra originalmente en inglés, pues en español habría tenido que ser leída como palabra grave por falta de la tilde.

Dos unidades que aparecieron con grandes variaciones fonéticas y formales en el corpus de estudio que no tienen consenso en su ortografía, presentan diversidad de lemas, y están generalmente asociadas a la lengua inglesa, son las palabras *rompoint* y *round-point*, ambas del francés *rond-point*, «glorieta». Dichas palabras tienen adaptaciones fonéticas muy características resultantes de registros fonéticos producidos por su lectura en español. Debido a que la pronunciación francesa de *rond-point* es /Rɔ̃pwɛ/, y en español la mayoría de registros fonéticos de estas unidades se inclinan a una pronunciación como /ʀomɔpoj/, es lógico concluir que su pronunciación, y factiblemente en muchos registros escritos, su forma, son generadas por la adaptación de su pronunciación al haber sido leída en español, ya que si los diferentes lemas se hubiesen derivado de su pronunciación original o una similar, se habrían adaptado posiblemente como **rompúen*, puesto que /ʀompwen/ es algo más parecido a la previamente ejemplificada pronunciación francesa.

La primera de estas unidades, *rompoint*, que apareció en un artículo de *El Tiempo* del año 2013 en el pasaje: «Así es la ‘vuelta’ para circular por una glorieta o ‘rompoint’», es un nombre masculino adaptado formalmente al eliminar el guion de la palabra original, y que fue hipotéticamente adaptado de un registro fonético similar a la lectura de la palabra en español. Esto puede deducirse dado que si quien adaptó la unidad la hubiese visto escrita, probablemente la habría dejado cruda igual al francés, o la habría adaptado en su totalidad, ya que la palabra *rond* sufrió el cambio de la grafía *nd* por *m*, cambio usual en español cuando una consonante nasal antecede una *p*, pero *point* no tuvo ninguna adaptación de la grafía final *nt*, que no se reconoce como española, y que podría haberse adaptado con *n* o haber sido suprimida finalizando la unidad en *i*, que es lo que habitualmente se escucha a un hablante colombiano pronunciar.

También es pertinente advertir que la adaptación de la unidad pudo verse influida por la presunción de un étimo falso, si se considera que quien la adaptó no la escribió **rompúen* con grafemas similares a la pronunciación francesa. Esto sucedió porque probablemente quien la prestó no la escuchó en francés sino que por el contrario la escuchó de una pronunciación adaptada de la palabra al español, y pensando que la palabra provenía del inglés por su terminación *point*, la cual es pronunciada /pɔɪnt/ y es comúnmente enunciada con fonemas vocálicos semejantes como /oi/, /oj/ en español, la escribió *rompoint*, dejando los grafemas finales de palabra *nt* que se correspondían a su criterio con la lengua inglesa.

Equivalentemente, la palabra *round-point* es otra unidad léxica derivada del étimo francés *rond-point*. Esta unidad, en relación a lo expresado por Zamboni

(1998, p. 146) sobre etimología popular, presenta una adaptación ortográfica asociada al hecho de haber sido considerada inglesa. Lo anterior es evidente, pues ya que la influencia de la lengua inglesa es amplia, *round* es parte de esta, dicha unidad en una de sus acepciones como adjetivo significa «redondo», y la terminación *-point* es formal y semánticamente igual en francés y en inglés, quien adaptó la unidad presumiblemente vinculó la palabra que escuchaba con el significado en inglés de *round*, el cual hace referencia a un punto redondo, y conceptuó que la terminación de la palabra que escuchaba provenía del inglés *point*, y que ciertamente era *round* la unidad que acompañaba a *point*, y que en conjunto eran una analogía de *roundabout*, la unidad léxica inglesa cuyo significado define lo que es «glorietta».

Otro préstamo adaptado del inglés es el nombre masculino *straple*, del inglés *strapless*, que significa «sin tirantes». Esta palabra conlleva adaptaciones fonéticas que produjeron adaptaciones formales, pues es un préstamo que, dado que la pronunciación inglesa del étimo /'strapləs/ perdió el fonema final /s/ y fue adaptado el fonema /ə/ por /e/ en español, se transformó ortográficamente en su escritura, pues el fonema /s/ representado formalmente por los dos grafemas *s* al final de la palabra fue suprimido, y su pronunciación terminó en *e* pronunciándose /es'traple/. Aunque la palabra debería haberse adaptado también con *e* al principio, como *esponsor*, lo hizo por analogía con *estand* o *esmog*, la combinación de sus grafemas expresa coherentemente lo que es la pronunciación española de dicha unidad léxica.

Para finalizar el apartado sobre adaptaciones formales y fonéticas, las unidades léxicas *canotaje* y *sóftbol* son dos unidades que fueron encontradas con adaptaciones formales inducidas por adaptaciones fonéticas. La palabra *canotaje* es un nombre masculino proveniente del francés *canotage* que apareció en los periódicos *El Colombiano* y *El Tiempo* en pasajes como: «En este río se practica canotaje, y toda clase de recreación acuática y deportes extremos», y que presenta una adaptación formal probablemente ocasionada por la lectura de la palabra como si fuese una unidad española. Esta unidad, cuya pronunciación en francés /kanotaz/, pierde el sonido del grafema *e*, debido a que esta *e* es una «*e* muda» en francés y no se pronuncia al final de una palabra, no habría conducido a una adaptación al español con *e* final si hubiese sido adaptada de su pronunciación original. Adicionalmente, la unidad fue encontrada con la *j* del español en vez de la *g* del francés, lo que permite deducir que cuando la palabra francesa *canotage* fue leída en español como /kano'taxe/ por semejanza con palabras del español como *género* o *regente*, cuyas sílabas *ge*, al igual que sucede con la sílaba final de *canotaje*, son leídas y producidas fonéticamente como /xe/, se originó la adaptación del grafema *g* de la sílaba final con *j*, y se recobró el fonema /e/ en la pronunciación.

La palabra *sóftbol*, del inglés *softball*, es un nombre masculino que aparece en varios artículos entre los años 2010 y 2012 asociada a los deportes. Este préstamo adaptado, cuyo acento ortográfico como palabra llana fue marcado correctamente, presenta una adaptación formal influida por una adaptación fonética. Esto es visible en muchos otros nombres ingleses de deportes como *fútbol*, *básquetbol* o *vóleibol*, los cuales fueron adaptados en la última sílaba con *o* y una sola *l*, ya que en inglés la pronunciación de la palabra *ball* /bɔl/ es similar a la combinación silábica *bol* del español.

3.6 Resemantizaciones

El léxico adquirido, en algunos casos, tomó el significado de unidades existentes para que su significado fuera congruente con el signo prestado y expresado. Las unidades prestadas cuyos significados no coincidían con los significados que tenían sus étimos y que concordaban con los significados de otras unidades léxicas existentes en las lenguas de las cuales fueron prestadas, se presentaron como léxico prestado resemanizado. Dicha resemanización, que de un cierto modo conecta las observaciones de Ullmann (1992, p. 115) sobre la operación del significado derivada del uso que se hace del léxico, y los planteamientos sobre cambio semántico de Del Teso (1998, p. 183) y Zamboni (1988, p. 89), quienes consideran que la facultad semántico-creativa del hablante influye en los valores de contenido que sustituyen o se añaden a los que ya tenían una unidad léxica, puede advertirse en cuatro unidades léxicas del inglés en el corpus de estudio.

Tres palabras: *skate*, *skateboard*, *wakeboard*, y una unidad fraseológica: *mountain bike*, ilustran la resemanización de ciertas unidades prestadas. La unidad *skate*, un préstamo crudo cuyo étimo es la palabra *skate*,²¹ apareció en un artículo deportivo de *El Colombiano* del año 2012, con el significado de *skater* y de *skateboarding*. Las citas: «Silas Baxter Neal, un skate top en el mundo, es uno de los invitados a mostrar su talento en Medellín», y «celebrará los 10 años de Mahalo Extreme con una demostración del mejor skate en mini rampa», demuestran que los significados atribuidos a estas palabras en las citas no son coherentes con el significado del étimo *skate*, y que por el contrario, sí lo son con los significados de las palabras inglesas *skater*²² o «patinador», y *skateboarding* o «Deporte del monopatín, deporte de la patineta» practicado en mini rampa. Así, la unidad léxica *skate* fue resemanizada dos veces en el mismo artículo por la reducción de dos nombres conectados a su mismo campo semántico.

21 Definición de *skate* según Oxford (2016): «1 patín».

22 Definición de *skater* según Oxford (2016): «1 patinador, patinadora».

De igual manera, la unidad léxica inglesa *skateboard*²³ sufrió una resemantización debido a la asignación del significado de la palabra *skateboarding*. El pasaje: «Habrà una feria de productos para los gomosos del skateboard, música de Dj Temprano», muestra que el nombre masculino *skateboard* es mencionado en referencia a los aficionados del deporte, que consiste en montar en monopatín o patineta o *skateboarding*, y no al objeto que es montado o con el que se practica dicho deporte, que para efectos formales sería taxativamente la unidad *skateboard*.

Para terminar este apartado, una unidad fraseológica como *mountain bike* es un nombre resemantizado, pues tal como aparece en el pasaje: «Colombia, en la carrera de Mountain Bike más difícil del mundo», designa una competencia de ciclismo de montaña y no solo una competencia de bicicletas de montaña. La unidad inglesa *bike*, que para efectos de flexión de número es el nombre sobre el cual recaen las marcas, aparece en singular, y para hablar de una carrera que implícitamente se compone de varias bicicletas se requiere del plural. Esto sugiere que el autor no agregó la *s* porque en realidad no se refería a una carrera de bicicletas de montaña sino a la actividad deportiva conocida como *ciclismo de montaña* o *mountain biking*, y que su resemantización se dio, como en el caso de los otros deportes resemantizados, debido a que su autor suprimió la terminación *ing* de la unidad, desconociendo que al suprimirla hacía referencia a otra unidad léxica ya existente en la lengua de la cual estaba haciendo el préstamo.

3.7 Xenismos

Algunas unidades del léxico adquirido que representan realidades existentes únicamente en los lugares de donde proceden, son señaladas por Gómez Capuz (2005, p. 29), López (2002, p. 83) y De Baere (2012, p. 22) como xenismos. En el corpus estudiado, todos los xenismos eran palabras prestadas crudas que provenían del italiano, y aparecieron vinculadas a los deportes.

La palabra *rossonero*, del italiano *rossonero*, que apareció en singular en *El Tiempo* (2010) y en *El Espectador* (2014), en pasajes como: «El brasileño llegó a 100 goles con la camiseta del equipo ‘Rossonero’», es un xenismo. Esta palabra que en italiano es un adjetivo que también significa «rojinegro», fue adquirida exclusivamente con el sentido de jugador o hinchas del equipo Milán o cualquier otro equipo que lleve los colores rojo y negro; además solo se utiliza para referirse a equipos italianos.

Del mismo modo, las unidades léxicas *bianconeri*, del italiano *bianconero*, y *nerazzurri*, del italiano *nerazzurro*, son xenismos. Estas palabras, la primera prestada para

23 Definición de *skateboard* según Oxford (2016): «1 monopatín, patineta».

referirse a equipos italianos con el sentido de jugador o hincha del equipo Juventus, Udinese o cualquier otro equipo que lleve los colores blanco y negro; y la segunda, que no obstante también significa «endrino»,²⁴ solamente se utiliza para nombrar los equipos deportivos italianos como el Inter, Atalanta u otros equipos que tienen la camiseta de color negro y azul, son unidades que solo hacen referencia a realidades italianas, pues en la evidencia hallada nadie las utiliza como si fuesen colores.

Las dos anteriores unidades léxicas comparten ciertas particularidades con otros xenismos como *azzurra* y *rossonero*. Una de ellas es que aparecieron siempre asociadas a deportes, haciendo alusión solo a equipos italianos, y la otra es que, equivalentemente a la palabra *rossonero*, la cual aparece en singular pero que pluraliza como *rossoneri*, sus lemas son *bianconero* y *nerazzurro*, pues el plural *i* en ambas unidades se corresponde con el del italiano para palabras terminadas en *o*.

4. Conclusiones

Las influencias lingüísticas que se dan en la interacción entre sujetos de sociedades y culturas con lenguas diferentes, provocan que los hablantes, ineluctablemente, adquieran unidades léxicas de las lenguas extranjeras con las que entraron en contacto, y, en ocasiones, las modifiquen fonética, ortográfica, morfológica y semánticamente al utilizarlas.

El léxico adquirido presentado y examinado dejó ver específicamente la interacción de los escritores de los periódicos con las lenguas analizadas, y la influencia que esta produjo en ellos. Estas unidades léxicas reflejaron la competencia de los hablantes para crear y usar neologismos, probaron que la prensa escrita masifica la expresión de las influencias que la interacción cultural genera en los periodistas, y sirvieron para corroborar que la prensa es una fuente que documenta el fenómeno del contacto entre lenguas.

El corpus léxico demostró que la lengua que más influencia tiene en los hablantes es el inglés, pues las unidades léxicas originarias de esta lengua fueron mayoría, estaban más dispersas entre periódicos, años y criterios de búsqueda, y algunas presentaban variadas modificaciones que ponían en evidencia el contacto prolongado que se requiere para que los hablantes se familiaricen con los préstamos y les hagan adaptaciones. Las unidades léxicas halladas son principalmente préstamos crudos, en algunos casos prestados en plural, en otros abreviados en formas que desvelaban la genialidad de sus creadores, y en otros, resemantizados. Las unidades del corpus

24 Definición de *nerazzurro* según Grande Dizionario Hoepli Spagnolo (2009).

son también en su mayoría nombres que revelan que es más usual prestar léxico para nombrar las realidades, que adjetivos para describir sus características.

Finalmente, algunas unidades léxicas adaptadas fonética y ortográficamente revelaron los juicios de los escritores sobre el origen de estas, pues sus adaptaciones mostraban que estos al prestarlas, las creyeron procedentes de otras lenguas o unidades, y las modificaron apoyados en una etimología popular. También, las diversas unidades léxicas resemantizadas demostraron que, en el fenómeno del contacto entre lenguas y el léxico adquirido, ciertas adaptaciones formales son producidas conforme a la constancia y al tiempo de interacción con una lengua extranjera, pues dicha proporción determina la familiaridad o el desconocimiento de quienes las prestan, y, en consecuencia, cómo se transforman.

Referencias bibliográficas

1. Alvar Ezquerro, M. (1999). El neologismo: caracterización, formación y aceptabilidad. En J. M. González Calvo, M. L. Montero Curiel y J. Terrón González. *Actas V Jornadas de metodología y didáctica de la lengua española: el neologismo* (pp. 39-66). Cáceres: Universidad de Extremadura.
2. Alvar Ezquerro, M. (2006). *La formación de palabras en español*. Madrid: Arco/Libros.
3. Álvarez, P. (2009). Neología y pérdida léxica. En E. de Miguel. *Panorama de la lexicología* (pp. 133-158). España: Ariel.
4. Ambadiang, T. (2000). La flexión nominal. Género y número. En Bosque y Demonte. *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 3. España: Espasa-Calpe.
5. Ayala, W. (2017). *Léxico adquirido y léxico multiplicado sobre bases prestadas en la prensa escrita de Colombia*. Tesis de maestría. Universidad de Antioquia, Medellín.
6. Bello, A. & Cuervo, R. (1970). *Gramática de la lengua castellana* (8ª ed.). Argentina: Sopena.
7. Cambridge University. (2016). *Cambridge Dictionary*. Recuperado de: <http://dictionary.cambridge.org/es/>
8. De Baere, J. (2012). *Los extranjerismos en el español contemporáneo: una investigación sociolingüística del uso y la grafía de güisqui, poni, yóquey y jóquey*. Tesis magistral. Universiteit Gent, Gent.
9. Del Teso, E. (1998). *Cambio semántico, impropiedad y eufemismo*. *Verba*, No. 15, (pp. 183-204). España: Universidad de Santiago de Compostela.

10. García-Page, M. (2008). *Introducción a la fraseología española*. Barcelona: Anthropos.
11. Gómez Capuz, J. (2005). *La inmigración léxica. Cuadernos de Lengua Española*, Vol. 84. Madrid: Arco/Libros.
12. Gómez Molina, J. (1999-2000). *Transferencia y cambio de código en una comunidad bilingüe. Área metropolitana de Valencia (I y II)*. CONTEXTOS XVII-XVIII (pp. 33-36). León: Universidad de León.
13. Hernández Sampieri, R. et al. (2006). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.
14. Higuera, M. (2009). Aprender y enseñar léxico. Didáctica del español como lengua extranjera. *Monográficos marcoELE*, No. 9, (pp. 111-126). España: Expolingua.
15. HOEPLI. (2015). *Grande Dizionario Hoepli Italiano*. Recuperado de: http://www.grandidizionari.it/Dizionario_Italiano.aspx?idD=1
16. HOEPLI. (2009). *Grande Dizionario Hoepli Spagnolo*. Recuperado de: http://www.grandidizionari.it/Dizionario_Italiano-Spagnolo.aspx?idD=4
17. Larousse. (2016). *Larousse*. Recuperado de: <http://www.larousse.fr/>
18. Oxford University. (2016). *Oxford Dictionaries*. Recuperado de: <https://www.Oxforddictionaries.com/>
19. RAE & ASALE (2010). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
20. RAE & ASALE. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23.a. ed.). Recuperado de: <http://dle.rae.es/>
21. Ruiz Gurillo, L. (2001). *Las locuciones en español actual*. Madrid: Arco/Libros.
22. Sapir, E. (1991). *El lenguaje*. España: S.L. Fondo de Cultura Económica de España.
23. Seco, M. (1998). *Gramática esencial del español*. España: Espasa-Calpe.
24. Graus. (2016). Dicio. Recuperado de: <https://www.dicio.com.br>
25. Triana, J. (1984). *Etimologías griegas y latinas del español*. Nuevo León: Universidad Autónoma de Nuevo León.
26. Ullmann, S. (1992). *Semántica: introducción a la ciencia del significado* (2ª. ed.). España: Taurus.
27. WordReference.com. (2016). *WordReference.com*. Recuperado de: <http://www.wordreference.com/es/>
28. Zamboni, A. (1988). *La etimología*. Madrid: Gredos.